

# EL DIVINO VALLES.

PERIODICO DE MEDICINA EXCLUSIVAMENTE NACIONAL.

202

D. Mariano Gonzalez de Sámamo.

REDACTOR UNICO.

Se publica en Barcelona, y sale tres veces al mes.—PRECIOS DE SUSCRIPCION:—Para la península e islas adyacentes; Por un año, 40 rs.; Por medio, 20 rs.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio, 30 rs.—Las suscripciones empezarán a contarse desde primero de año, ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.—Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

## ADVERTENCIA.

Creemos que nuestros lectores, admitirán gustosos en vez de la seccion Biográfica, la composicion Dramática que empezamos en este número, por ser su argumento tan adecuado á nuestro firme propósito, que nunca abandonaremos; luego de concluida, volveremos á publicar BIOGRAFIAS. Tambien advertiran, que sin menoscabo alguno á las materias de nuestra publicacion, y para no privarles del interes que nuestra prensa médica, ofrece en el mes anterior, les damos, no medio pliego de reseña, sino uno completo. El buen desempeño de este mismo deseo, nos decidió á no publicarla en el número anterior, al cual correspondia.

## Seccion Primera.

### LITERATURA MÉDICA.

#### Artículo de fondo.

De la misma manera que los códigos deben ser acomodados á los pueblos para los cuales se formarán, así tambien la Medicina; porque la aplicacion de los conocimientos de las ciencias de curar y el ejercicio de estas, no pueden conformarse estrictamente en todas las zonas, en todas las latitudes. De aqui la necesidad de crearse cada reino una medicina nacional.

(Continuacion al del núm. 21.)

Admitidos como ciertísimos cuantos precedentes llevamos manifestados, coloquemos al profesor de las ciencias de curar, en el primer extremo de uno de los conceptos bajo los cuales puede y debe mirarse al médico. Hagamosle por sus conocimientos necesario al legis-

lador, y veremos como de la misma manera que los códigos deben ser acomodados á los pueblos para los cuales se formarán, así tambien la Medicina. Para caminar con la mayor claridad, reduzcamos todas las atribuciones del médico, cuando y siempre que un gobierno deseoso de la prosperidad de sus pueblos quiere dictarles disposiciones cuyo cumplimiento redunde en beneficio general. En este caso y por estrictos que se nos mande ser, no hay remedio, el médico debe poseer conocimientos profundos de higiene pública nacional, y antropológicos de sus habitantes para arreglar á estos las leyes, reglamentos, disposiciones ó medidas que tuvieren relacion con su ciencia, y he aqui ya una razon preventiva de nuestra proposicion. Señalar los medios de hacer bonancible un terreno insano, dictar disposiciones que se opongan al desarrollo de tales ó cuales enfermedades y alcanzar por estos y otros caminos, un personal robusto cuyos brazos puedan mancomunadamente mantener en auge la prosperidad de una nacion, no es tan facil como á primera vista parece, á no tenerse siempre bien presente todo nuestro pensamiento. Estas mismas disposiciones, las cuales en conjunto constituirian un código de higiene pública de esta ó de la otra nacion, habrán de partir del conocimiento profundo de esta misma, y mal podrá el profesor superficial en esta parte, corresponder á la alta confianza que en él se depositará, si ignorase ó solo conociera muy por encima la topografía, geografía y demas ramos de las ciencias naturales, acomodadas no precisamente á todo el globo terrestre, sino á el punto que de este mismo ocupase su nacion. De no partir de estos principios verídicos y fundamentales, proviene la escasez que nuestra biblioteca médica presenta en escritos de esta especie, y de la falta de ellos, el poco fruto que los pueblos reciben del ramo mas interesante de higiene y



de beneficencia pública. Segun son diferentes la naturaleza de los terrenos, la direccion y temperatura de los aires, la cortadura de montes y cordilleras, el manantial, corriente y profundidad de los rios, la claridad y viveza del astro principal que nos alumbra, cuyas verdades no desconoce hasta el mas mediano naturalista; asi tambien el médico al proponerse dar reglas y preceptos generales para la conservacion de la salud general, tiene y debe partir á *forciori*, de todas estas y de otras mil particularidades si quiere que su trabajo sea fructifero porque la aplicacion de los conocimientos de las ciencias de curar y el ejercicio de estas, no pueden conformarse estrictamente en todas las zonas, en todas las latitudes. Si á un tiempo mismo y en una época dada, el autócrata de las Rusias, las repúblicas Francesa y Megicana, y los gobiernos representativos de Inglaterra y España por egemplo, exigieran de sus médicos un código respectivo de higiene pública, ¿partirian todos de unos mismos principios, darian unos mismos resultados, señalarian unos mismos preceptos? no; rotundamente no: porque de la misma manera que los códigos deben ser acomodados á los pueblos para los cuales se forman, asi tambien la Medicina: y de la Medicina es y á ella pertenece el ramo de la higiene pública.

Descendiendo de lo mas general á individualidades, vamos á demostrar lo indispensable de nuestro buen deseo. Patentizada hasta la evidencia la necesidad de una higiene pública nacional, hagamoslo de los códigos que pudieran presentar relacion con nuestra ciencia, los cuales, todos pudieran basarse en la medicina legal. De un lado cuestiones de matrimonio; de otro canónicas; algunas veces civiles; otras criminales; no pocas castrenses y varias de Estado si bien que raras; se nos ofrecen á cada momento, sin que su aclaracion para ser acomodada á nuestro pais, pueda fundarse en los conocimientos de la Medicina de todos los demas, cuya verdad tenemos una complacencia confesar, aunque no nos pertenece; es y se vislumbra de los tratados de Medicina legal de nuestros erúditos y escritores contemporáneos. (1)

El médico forense que en una cuestion de matrimonio ó canónica, que en alguna civil, que en otra criminal, que en aquella castrense ó que en esta de Estado, no partiera para resolverlas, de los datos profundos que la antropología de su pais le proporcionara, lo mismo que la geografía, topografía, etc., el que no tuviese en cuenta las modificaciones que el organismo sufre á consecuencia de la accion continuada aun cuando poco preceptible de los modificadores de su organismo, los cuales por mas que quiera sostenerse, im-

(1) Véanse los tratados de los señores Don Pedro Mata y Don José Ferrer.

presionan de diferente manera segun los paises, individuos, etc.; podria quedar satisfecho y tranquilo de haberlo conseguido? Pues he aqui presentada en lontananza toda la estension, toda la profundidad de nuestro pensamiento. Ese ramo de las ciencias de curar que reduciéndose en su extremo á la aplicacion de los conocimientos médicos á la legislacion, es llamado Medicina legal, tiene en su formacion que ser acomodado á los pueblos para los cuales se ormára, de la misma manera que los códigos... porque la aplicacion de sus conocimientos, no puede conformarse estrictamente en todas las zonas, en todas las latitudes.

Interminable podria ser nuestra tarea, si tuviésemos la desgracia de dirigirnos á profanos en las ciencias de curar; pero haciéndolo á profesores y estos entendidos; desmenuzar mas nuestras ideas, seria rebajarlas de mérito, seria no dejar al intelectual de nuestros discretos lectores la facultad de esprimir las y depurarlas... hagánlo en nuestro nombre, recorran cuantas cuestiones les sugiera la imaginacion, repasen la manera como las resolverian, y conseguirán todo el fruto que nosotros les presentamos.

## Seccion segunda.

### BENEFICENCIA PÚBLICA.

#### Artículo de fondo.

El Real Decreto fechado en Aranjuez á 20 de Junio del presente año, por el cual se instalaba la junta general de Beneficencia del Reino y las provinciales y municipales de sus distritos y pueblos; es un acto de la mas alta importancia para la Sociedad en general; de la mas alta consideracion para las clases médicas. Tiempo y justo era ya, que despues de haberse ocupado nuestro gobierno de aquellas reformas que puedan contribuir al bien general de esta nacion trabajada, fijase un momento su atencion, en aquellas que por su escelencia son las primordiales. La Beneficencia pública es por escelencia la primera, y como tal, ha debido tambien llamar primero entre otras de su clase, la atencion del gobierno. Le felicitamos, pues, en nombre de todos los amantes de la humanidad menesterosa, como igualmente en el de los verdaderos y filantrópicos profesores de las ciencias de curar, quienes no han de tomar la menor parte en el objeto que ley tan grandiosa como la de Beneficencia, se propone.

Cualquiera que no conociese bien á fondo las tendencias del DIVINO VALLES, creeria desde luego que cuanto lleva dicho, era el preambulo á una discusion sobre el articulado de la ley; pero los que nos hubiesen leído, comprenderán desde luego, que otro será el rumbo de nuestra imaginacion. Sin orgullo para sostener nuestra infalibilidad, creemos fuera de toda duda, que el mejor medio de afianzar los proyectos de reformas, es el dejarlos correr por algun tiempo sin restriccion alguna, hasta que la experiencia nos demuestre aquello que debiera modificarse. Ca-



minar de otro modo es entorpecer la marcha deseada. Cuando se pretende apreciar lo inseguro de un camino, es preciso trillarle; dejemos, pues nosotros, correr por algún tiempo y algunos espacios, la ley con tanto entusiasmo acobijada, que tiempo tendremos si necesario fuese, para reflexionar acerca de ella, y proponer también los medios de su reforma, siempre que se la creyese útil y necesaria. No obstante, necesitamos para hacernos entender y afianzar nuestra justicia, señalar si bien que someramente el objeto primordial y exclusivo de la Beneficencia pública. Aun cuando no hay artículo alguno que especifique terminantemente cuales deban ser los establecimientos generales públicos de Beneficencia, la razón natural les dicta, y así es lo cierto. Cualquier establecimiento piadoso á donde pueda acudir y acojerse el indigente, no tan solo para atender á su precisa subsistencia, sino también para alivio de sus males, será un establecimiento general, en cuya clase hallamos comprendidos á no pocos de nuestros hospitales, perteneciendo los demás á la clase de particulares ya se admitan como provinciales, ya se les tenga como municipales. Mas explícito, claro y terminantemente se expresa el Real decreto acerca de los establecimientos provinciales: su art. 3.º les señala con toda claridad, y con respecto á el objeto de las juntas de los establecimientos municipales, bien se deja prever en el art. 13 de nuestra ley de Beneficencia.

A no ser el objeto de su ley, de tanta relación de tanto parentesco con las ciencias de curar, mas que posible es probable no hubiesen formado parte de sus juntas los facultativos médicos, quienes (y sea dicho de paso) parece se encuentran destituidos hasta de los conocimientos mas triviales, para el desempeño de un destino cualquiera.

Las ciencias de curar que jamas invaden el terreno de otras, y el de algunas clases de la sociedad que pudiera pertenecerlas, han sido llamadas por la nueva ley de Beneficencia, para formar parte de sus juntas. Los profesores de Medicina y Cirujia, son y serán por fin, miembros ó individuos natos de dichas juntas; y como de otra suerte cuando precisamente el objeto de la Beneficencia tiene la mayor afinidad con las ciencias de curar? ¿Cómo de otra manera, cuando sus reglamentos y disposiciones generales y particulares, lo mismo que su dirección, habrán de girar del conocimiento profundo de la *Antropología* y de la higiene pública y privada? Para alcanzar todo el fruto apetecido de la ley de Beneficencia, no es la que menos la ciencia de curar quien tiene que cultivarla. Menesterosos, enfermos, mugeres débiles y desventuradas, espósitos, huérfanos y desamparados, hé aquí el conjunto de objetos que han de estar bajo el amparo, cubiertos con la égida de la Beneficencia: digase en vista de ellos, si somos escogidos en hacer desempeñar á nuestra ciencia y á nuestros profesores el principal papel.

Nosotros, que sin ser exigentes, quisieramos ser justos; nosotros, que puesto no abrogamos por las primicias que no nos corresponden, nos hallamos también por la misma razón en el caso de reclamar las nuestras; vamos á hacerlo ahora.

La regla ó principio 8.º de la ley que nos ocupa, previene terminantemente que, *todos los cargos de la dirección de Beneficencia encomendados á las juntas generales, provinciales y municipales, excepto sus secretarías, serán gratuitos.* Ahora bien, ¿habrá VAMPIROS quienes por absorberse estos nuevos destinos, tengan por exigencia injusta, que los profesores de las ciencias de curar les soliciten, y por mucho mas injusto, el que les obtuvieren? Si los hubiera (nada de extraño en estos tiempos tan justicieros,) creemos que nuestro gobierno con la ocasión de presentarse equitativo ahora con los profesores de nuestras ciencias, no dejará de proveer en ellos estos nuevos

destinos tan acomodados por su naturaleza y por su desempeño, á los conocimientos que posee un profesor médico. Empecese, aunque tarde, por la justificación y recompensa á esta clase tan desatendida: dese vuelo á la imaginación, á la inteligencia, y al saber de cuarenta y nueve profesores quienes, bien en breve se harán dignos por sus conocimientos de la confianza del gobierno y de las juntas provinciales, cuyas secretarías de derecho les corresponden. El insistir mas en esta necesidad, sería ofender la rectitud de nuestro ilustrado gobierno de quien no dudamos alcanzar nuestra demanda, aun cuando para conseguirlo, tuviesemos necesidad de nuevo acúmulo de razones, de nuevos recuerdos, de otras reclamaciones.

## Seccion Tercera.

### POLICIA MEDICA

Nos hemos empeñado en nuestra regeneración y la conseguiremos. No es posible otro resultado segun la fuerza de las cosas por mas que algunos **INTERESES** se opongan á ello. *Gutta cavat lapidem.* Pues grito sobre grito, clamores sobre clamores, quejas sobre quejas, advertencias sobre advertencias presentaremos toda vez que lo creamos necesario. Por esto mismo cuanto el **DIVINO VALLES** lea digno é interesante en otros periódicos, á su objeto primordial, lo trasladará al suyo. El artículo que tomamos de la **NACION** periódico progresista Constitucional, correspondiente al lunes 13 de los corrientes, y que á continuación copiamos, está muy en armonía con nuestras ideas. Digno fuera que los demás le secundasen en sus buenos principios. Igualmente que á la **NACION** (periódico) nos ha causado también chiste el parrafito de nuestro colega el **BOLETIN** sobre la higiene pública de la capital de la monarquía Española. Si se publicase en cada capital de Provincia, decimos mal, en cada pueblo de nuestra península un periódico de las ciencias medicas, bien podrian sus redactores sin temor de ser desmentidos llenar un hueco de sus columnas trasladando á ellas el chistoso parrafito, y el último de la **NACION** que empieza *Vease y concluye diarreas.* ¿Cuándo se llegará á comprender que el verdadero ornato público estriva en una buena higiene....! (E. R.)

Larga sería hoy nuestra tarea, si hubieramos de examinar todas las cuestiones que por su actual importancia, dan sobrada materia para escribir una revista; mas procurando conciliar la naturaleza de este periódico con lo que mas pueda importar á nuestros lectores, seremos



breves haciéndonos cargo únicamente de lo que sea capaz de excitar la curiosidad de unos, la emulación de otros y el interés de todos.

Para llenar este propósito, hemos juzgado oportuno empezar nuestro trabajo dando publicidad a un acto del gobierno, dirigido a reponer en sus funciones de catedrático a un profesor de la facultad de medicina de esta Corte. Hablamos del doctor don Diego de Argumosa, a quien con motivo de los desórdenes ocurridos en la escuela durante el último curso, se le formó un expediente gubernativo.

Y ya que de esto hablamos, justo será decir dos palabras encaminadas a devolver la tranquilidad a varios padres de familias, cuyos hijos tuvieron la mala suerte de ser castigados de una manera hasta cruel a consecuencia de semejantes disturbios. En efecto, los que conocen el giro tortuoso que se dió al tumulto de los escolares, saben muy bien que los alumnos de sexto año elegidos por sus condiscípulos para formar una comisión encargada de instruir al vice-decano de todo lo ocurrido, fueron castigados por los tribunales ordinarios y además por el consejo de disciplina que les impuso la pena de pérdida de curso y espulsion de la escuela; mas hoy tenemos la satisfacción de anunciar a los interesados, que el consejo ha anulado su sentencia y los deja en libertad para que se matriculen en sétimo año, siempre que merezcan ser aprobados en el examen de las materias correspondientes al año anterior.

Pasemos a ocuparnos de las disposiciones adoptadas por el señor gefe político de Madrid y que el bien de los asociados reclama en todo país medianamente organizado.

Convencida la autoridad política de los innumerables abusos que en daño de la salud pública se cometen diariamente en el ejercicio de las profesiones médicas, ha tomado a su cargo la empresa laudable de reprimirlas severamente en todo el radio a que alcanzan sus atribuciones. Para conseguir este objeto que tan de cerca afecta los intereses mas caros de la sociedad, y poner coto a las intrusiones y espíritu *curanderil* que a la sombra de la impunidad ha tomado proporciones tan colosales en la época que atravesamos, el señor Zaragoza provocó una reunion de los subdelegados de esta Corte, a quienes por medio de un breve y razonado discurso hizo ver la necesidad de que secundaran sus miras y redoblasen su vigilancia por la salud pública, asegurándoles que por su parte estaba dispuesto a prestarles un firme apoyo y a castigar con el lleno de su autoridad, todos los abusos que observasen en el importante ramo que la sociedad les tiene confiado.

Cumpliendo con un deber de justicia, no podemos menos de aplaudir la celosa actividad que en esta ocasión ha desplegado el señor gefe político y le ha valido las simpatías de cuantos se muestran interesados por el bienestar de sus conciudadanos; empero, acostumbrados por una dolorosa experiencia a ver defraudadas las mas legítimas esperanzas, mucho nos recelamos que la reforma que se propone llevar a cabo, salga mejor librada en la actualidad que cuantas veces se ha puesto mano en ella.

A formar un juicio tan poco lisonjero del éxito de una obra altamente humanitaria, muévenos el conocimiento profundo que tenemos de las dificultades de todo género que la rodean, emanadas no ya de la osadía del *curanderismo*, que no es tan difícil de reprimir, sino lo que es mas sensible, de la indisciplina y desunion de los mismos profesores, entre los cuales, para que nada falte, hay médicos y cirujanos que acostumbrados a no cumplir jamás las disposiciones de la extinguida junta suprema, extralimitan sin escrúpulo de conciencia las facultades que les conceden sus respectivos títulos; otros, imbuidos sin duda en las doctrinas del célebre Cobden, venden preparados farmacéuticos a título de específicos, y de secretos que llaman suyos, y por último se cuentan farmacéuticos entregados al mismo tráfico, sin que les arredre la falta de receta para espendir sus remedios al público, atraído por sus repetidos y desinteresados anuncios.

Tal es el estado deplorable que presenta en nuestro país el ejercicio de las profesiones médicas, merced al abandono en que las han tenido los gobiernos. Mas no se crea que al hacer el sombrío cuadro que acabamos de bosquejar, nos proponemos entibiar la voluntad de la autoridad; nuestro objeto, por el contrario, es darle

vigor indicando la entraña donde en la actualidad radica la enfermedad crónica que se propone combatir, y si algun profano (porque los profesores lo saben mejor que nosotros) duda por un momento de ello, sírvase pasar la vista por la sección de anuncios de los periódicos sin escluir la misma *Gaceta*, y estamos seguros que nos dará la razon y no estrañará recomendemos su lectura al señor Gefe Político, a fin de que penetrado, como de ello ha dado ya pruebas, de los altos deberes que le impone el ejercicio de su autoridad, ponga término a ese repugnante comercio. Bien quisiéramos que este aviso no fuese desatendido de los demas jefes políticos y autoridades subalternas, y todos unánimes se esforzaran a estirpar de raiz males que afectan a la sociedad entera.

Bello contraste forma el buen deseo y la actividad del Sr. Zaragoza con la negligencia que se nota donde menos debia hallarse. Con este motivo nuestro colega el *Boletín de Medicina* en su número del 29 de julio hace la siguiente pregunta: «¿En qué se ocupa la junta municipal de Sanidad, que hasta ahora no hemos visto cosa alguna que dé indicios de su existencia?» En seguida el periódico citado pasa a referir con cierto aire de buen humor, los abusos que con evidente perjuicio de la salud comun, se cometen en los mercados de carnes, fondas, cafés, casas de baños confiterías etc., y con este propósito dice lo que a continuación copiamos. «Los vecinos de Madrid, que aun no han tenido la humorada de morirse, gozan del incomparable beneficio de comer carne procedente de carneros tísicos, de engullir pescados podridos, leche alterada, frutas sin madurar, chocolate con muy variadas canelas y tan succulento que basta una onza para sacar tres jicaras, merced a la fécula que contiene: de refrigerarse con helados cargados de cardenillo u otra cosa equivalente, de saciar su gula en las fondas comprando por una friolera, además de manjares, algun cólico; de comer dulces teñidos sabe Dios con qué; de bañarse en agua gelatinosa por haber servido ya a otros prójimos; de habitar un entresuelo oscuro y bajo de techo, sobre una cabrería o una casa de vacas, teniendo mas arriba un alquilador de caballos con una docena de animalitos mas de lo que permite la capacidad de la cuadra, y en la casa mas abajo una tahona que le ahuma y le achicharra, etc.»

Veán, pues, nuestros lectores, si nuestro colega que tan acertadamente describe el abandono en que se tiene la higiene pública, ha estado en razon y derecho para hacerle su pregunta. Hasta ahora se ha hablado mucho en algunos periódicos de los Corregidores que mejoran los paseos, o realizan alguna obra con objeto de embellecer las poblaciones; pero ¿se ha visto ensalzar a alguno por libertar a un pueblo de cólicos y diarreas?

La coincidencia de hallarnos en esta el día que la Comision Provincial de nuestra Sociedad de Socorros Mútuos celebró junta general de Sócios, y la de pertenecer a ella como uno de tantos, nos ofreció ocasion de notar sus buenos trabajos y mejores deseos acerca de la conservacion de la Sociedad, y creemos que si las demas del reino presentan los mismos esfuerzos, se podrá con los de todas formar unos Estatutos que nos aseguren en el porvenir. Es muy probable que en otro de nuestros números nos ocupemos mas por estenso de la junta a que nos referimos, con la oportunidad de aclarar algunas dudas de nuestro artículo de fondo del número anterior, debidas a la omision involuntaria del cajista, por no haber colocado en el ajuste dos notas de nuestro original.

VALLADOLID: IMPRENTA DE DAMASO SANTAREN.



# RESUMEN DE LA PRENSA MEDICA ESPAÑOLA.

## BOLETIN DE MEDICINA.

Algunos artículos referentes á la marcha, progresos y preservativos de la epidemia reinante. Entre estos últimos, y con referencia á observaciones de otros, se leen varios medios sugeridos á la imaginación de algunos médicos, por sus respectivas opiniones sobre la naturaleza y causas eficientes del cólera. En corroboración, profesores hay que señalan como preservativos, á una buena, succulenta y abundante alimentación, otros á los polvos del yerro inmantado, otros al aceite de trementina, algunos al almizcle, varios al mercurio, á la electricidad y al magnetismo. Esta misma multiplicidad con tan escasos resultados á favor de sus deseos, prueba la opinion mas generalmente admitida; es á saber: lo bien poco que todavia se sabe de una enfermedad que se burla de cuantos medios se la oponen.—La conclusion del artículo del Sr. Acevedo, acerca del hombre en estado fisiológico. A lo que hemos dicho en una de nuestras reseñas anteriores, réstanos añadir solamente, que el autor de este metafísico escrito (al que no por serlo negamos un mérito conocido) al explicarnos la inteligencia, admite otro nuevo círculo que llama intelectual superior, el cual, lo mismo que el inferior, y sin que se tropiecen, atraviesa el centro de precepcion; explicándolo por la maravillosa disposicion fibrilar del éncéfalo. Por último, según dicho Sr., el fluido eléctrico positivo se elabora en los plexos coroides.

El fallecimiento de una muger á los 16 dias de haber sufrido la operacion de la *Kelotomia*, por padecer una hernia crural y una doble estrangulacion. Sin desconocer el mérito de la operacion y el tino en dirigir á la enferma despues de practicada aquella, nos inclinamos á creer que en el caso presente, pudo muy bien recelarse una funesta terminacion, en cuyo caso la operacion solo serviría á arriesgar el crédito facultativo. Un catarro pulmonal crónico, cuyos resultados rara vez son satisfactorios, cuando sí funestos muchas, hubiera atemorizado á otro menos experimentado que el Dr. *Kosciakiewicz*. Por nuestra parte nos hubiéramos visto muy perplejos... y probablemente inclinados á la no operacion. Tres artículos de filosofia médica que forman un discurso, escritos por el señor E. C. Serra, probando la utilidad del tiempo en el egercicio de las ciencias de curar. El autor, comprendiendo perfectamente la idea, la desenvuelve con la aclaracion del *occasio præceps*, y dá suficientes pruebas científicas de no haber abandonado un instante en el egercicio de su profesion, la verdadera y estable doctrina médica. En prueba de cuanto dice, añadiremos nosotros que la inversion ajustada del tiempo en Medicina, no consiste en hacer esto ahora, despues aquello y luego lo otro, sino en apreciar las oportunidades y vislumbrar los momentos adecuados para una medicacion adecuada tambien. La

marcha de una enfermedad y el tiempo que en ella emplea, así como la direccion que debe darse á su curacion jamás son regularizadas; nunca pueden compararse en sus efectos ni duracion á la marcha ni al tiempo progresivo que las máquinas (por ejemplo) gastan en sus operaciones; y el médico que desatendiendo estas verdades caminase rutinariamente, no cumplirá bien ni á satisfaccion, con la mision á que se halla destinado.—Otro artículo hay interesante sobre el juicio que la redaccion ha formado de la nueva ley de beneficencia; mas como nos promete proseguir, creemos que su reseña corresponderá mejor cuando les hubiese concluido.

## GACETA MÉDICA.

El número primero de tan interesante periódico contiene pocos artículos, pero escogidos y dignos de ser consultados. Versa el uno sobre el siguiente axioma médico. *La terapéutica activa no es la que necesita mas valor, sino la expectante.* Su autor, despues de discurrir con el mayor criterio acerca del valor y verdadero sentido de la proposicion, hace ver lo que debe entenderse por terapéutica expectante, la cual no consiste materialmente en la inaccion sino en la valoracion justa de la accion dietética medicamentosa, con la enerjia de la enfermedad que se trata de combatir; y por si acaso sus razonamientos juiciosos no convencieran plenamente, nos le afirma con el siguiente párrafo.—«Conformes con este modo de mirar la cuestion, pensamos que nunca se necesita mas pulso, mas circunspeccion, y aun nos atreveriamos á decir mas detenimiento en la eleccion de agentes muy poderosos, que cuando caminan á la par el riesgo del enfermo y la incertidumbre de las indicaciones.» Es el otro de Cirujía práctica «y concluye la observacion de una estirpacion de casi la totalidad de la matriz, de gran parte de la vagina y de una porcion de la vejiga de la orina afectadas de cáncer, presentada á la Real Academia de Medicina y Cirujía de Madrid por Don Melchor Sanchez de Toca.» Señalar todo su procedimiento sería interesante y muy curioso, porque son curiosos é interesantes todos los trabajos operatorios de nuestro distinguido operador Sanchez Toca; pero ya que los estrechos límites de una reseña no nos lo permitan íntegro, al menos presentemos las conclusiones que el mismo Dr. Toca ha deducido de su digna observacion. «Tal es la observacion del cáncer útero-vesical operado, que he creído digna de poner en conocimiento de la Academia, y juzgo que de su lectura pueden deducirse algunas conclusiones, dignas tambien de ocupar la atencion de tan notable corporacion literaria. 1.º Los cánceres uterinos no deben abandonarse, como se ha acostumbrado á hacer hasta ahora entre nosotros. La estirpacion debe aplicarse á ellos como á los demas cánceres: y aunque aquí, como en todos los



tumores cancerosos estirpados, debe quedar siempre el temor de la reproduccion, no por eso debe dejar de mirarse la operacion en estas enfermedades, como la única aurora de salvacion. En el caso presente, aun cuando desgraciadamente se reprodugese en lo sucesivo el cáncer, las ventajas de la operacion son ya incontestables y se están palpando de hecho. 2.º La operacion debe hacerse lo mas pronto que sea posible. Como la mayor parte de estos cánceres empiezan por el cuello uterino, la operacion ejecutada en tiempo oportuno se reduciria á la estirpacion de esta sola parte, y por consiguiente no es tan grave, y ofrece mas probabilidades de curacion. 3.º Aunque el cáncer haya invadido la totalidad de la matriz, debe intentarse su estirpacion, ya sea sin abrir el peritoneo, llevándose por diseccion las capas interiores de la matriz, y dejando solo las mas inmediatas al peritoneo, ya sea entrando á la cavidad de este y estrayendo la totalidad de la matriz y de su cubierta peritoneal. 4.º La estension y progresos del cáncer por la vagina, y aun su propagacion á la vejiga, aunque hacen mas y mas grave la operacion y disminuyen las probabilidades del buen resultado, no son motivos suficientes para renunciar á la estirpacion. Entre la perspectiva de una muerte cierta y horrorosa por un lado, y algunas probabilidades, bien que no muy grandes de vida y de curacion por otro, la eleccion no puede ser dudosa. 5.º Las fistulas urinarias resultantes en estos casos muy adelantados, pueden reunirse inmediatamente despues de la operacion, ó en un segundo tiempo despues de conseguida la cicatrizacion de la herida de la estirpacion.

El número que corresponde al dia 20 empieza con un artículo de Medicina legal, haciendo ver con el mejor criterio y la mayor imparcialidad la injusticia con que son calificados por algunos jurisconsultos los procedimientos médicos en casos dados de Medicina legal. Efectivamente, y como asegura muy bien el articulista, escepto las ciencias matemáticas, en las demas subsisten los problemas, están en pie muchas dificultades, y las dudas tienen que ser consiguientes. El sí y el no, son palabras de mucha circunspeccion en boca de un médico jurisconsulto, porque entre ellas se presenta á menudo un espacio inmenso, difícil de llenar.—Un artículo verídico acerca de las virtudes medicinales de los baños hidrosulfurados de Ontaneda. La naturaleza de sus aguas indica desde luego á todo profesor las enfermedades para las cuales se encuentran indicadas, y el repetirlo nosotros sería intempestivo. Solo si aseguraremos dos cosas. 1.ª Que los efectos de ellas son tales como se nos señalan, y por consiguiente indicadisimas en los casos determinados. 2.ª Que tendria mas mérito el escrito si no terminara con las iniciales M. R. S. Una parte del dictamen del Consejo de Sanidad del reino, proponiendo las medidas que juzga necesarias para impedir la importacion de la enfermedad cólera-morbo asiático. Su importancia nos impide extraerlos, por lo cual, y siendo tan indispensable su conocimiento para formar una idea completa del cólera asiático, la presentaremos íntegra en uno de nuestros números próximos.

Entre sus multiplicados artículos, solo merecen en concepto nuestro algun examen, los siguientes: pues los demas ó se han leído en otros repertorios, ó son concernientes á la Sociedad de socorros mútuos, ó la historia de algunos casos prácticos, ó retazos noticieros no muy verosímiles algunos, ó folletines de un retrato muy significativo, y bien saben nuestros lectores el proceder del DIVINO VALLES acerca de estas materias. El primero de aquellos y de mayor utilidad, es una descripcion geográfica médica de los valles de Ulzama, Ater y Ovieta, villa de Sanz y pueblo de Musguiz en el antiguo reino de Navarra. Este interesante trabajo al cual de obligacion reglamentaria debieran dedicarse todos los profesores, está escrito por Don Francisco Aguirre licenciado en Medicina, y en medio de su estrechez y laconismo recorre y nos presenta con toda exactitud la posesion topográfica de los valles y pueblos que describe; nos señala sus producciones vegetales alimenticias y medicinales; sus crias animales, para descender en seguida á señalarnos la constitucion y género de vida de sus habitantes al mismo tiempo que las enfermedades á las cuales se encuentran mas predispuestos. De tan interesante escrito pudieranse muy bien deducir las siguientes conclusiones: Primera. Que el pais que describe es quebrado, humedo y algo pantanoso: Segunda. Que en lo general son poco nutritivas sus producciones alimenticias: Tercera. Que sus habitantes de constitucion robusta, cambian de temperamento por el género de alimentacion: Cuarta. Que las enfermedades endémicas del pais son atónicas y anémicas, y las esporádicas debidas en la mayoria de casos, á las variaciones atmosféricas: Quinta. Que en medio de la disposicion topográfica del pais, no se padecen intermitentes endémicas á causa (segun opinion del Señor Aguirre) de que los miasmas absorbiendo la humedad, parten á otro destino y siguen otras corrientes. Con esta reseña concebirán nuestros lectores que para ser completo este trabajo le falta alguna estension mas acerca de los resultados terapéuticos, y modificaciones de que sean susceptibles.—De igual naturaleza que la de el precedente se lee otro artículo del médico de Gallipienzo, (Navarra) y sentimos á fé se hubiese hecho un extracto en vez de habernosle trascrito con todos sus detalles minuciosos. Su autor despues de describirnos la geografia del pais, de señalar nos sus riquezas hidraulicas potables y medicinales, de pintarnos la naturaleza individual, alimentacion y costumbres de sus naturales; despues de indicarnos las enfermedades esporádicas, de todos cuantos precedentes desprende que son de carácter franco é inflamatorio y que ceden al método antisloquítico, deduce cuatro corolarios á cada cual mas interesantes: el primero que manifiesta la inseguridad de los sistemas médicos: el segundo, que la estension de los contagios consiste en la inobservancia del secuestro de los enfermos: el tercero, que señala la marcha del cólera y su contagio por las costas de los mares y orillas de los rios caudalosos, y el cuarto sobre la virtud preservativa de la vacuna. Rogamos al Señor Doctor Graner y



Arracó la publicación estensa de su interesante trabajo.—Otro artículo también notable, en cabeza con el epígrafe LA GRAN CUESTION, el número 58. Todo él que es bastante extenso, se reduce á manifestar, que es una *utopia* pensar para nuestra reorganización y arreglo en el ejercicio de la clase especialmente de partidos; en las disposiciones y medidas reglamentarias del gobierno, pues que tan solo debemos encontrarla en nuestra unión, en nuestra confraternidad y en nuestros pactos, y sin querer, nos señala á renglon tirado, que la autoridad debería intervenir en la elección y aun pedir residencia á los ayuntamientos, que contra equidad y justicia proveyeren sus vacantes. El redactor del DIVINO VALLES que si bien no desecha algunas de estas ideas, no admite las mas, sospecha y con sobrado fundamento, que no ha visto mucho en partidos el autor del artículo. ¿No es una *utopia* esperar en los profesores, la candidez de creerse en clínica, inferiores los unos á los otros, y admitir con beneplácito su postergación á otros clasificados por mas dignos? Pues esta idea es para el ECO DE LA MEDICINA un medio eficaz de nuestra salvación en los partidos... Suspendamos nuestra opinion que esplanaremos completamente en su lugar correspondiente, gracias á la experiencia y desengaños que 20 años de profesor, 13 de ellos rodando por partidos de toda esfera y los 7 restantes por las enseñanzas de todos los matices; nos han dado por fruto.—La continuación del discurso en pró de la homeopatía, leído por el Señor Fernandez del Rio, en el cual pretende demostrar por el examen de las causas morbosas, de la enfermedad misma y de la anatomía patológica, la inseguridad de la medicina alopática. En medio de nuestra profesion de fé médica, creemos poco contestables sus argumentos; pero lo mismo y aun mas le sucedería al Señor Rios si al refutar su doctrina, le presentase la alopática los suyos por el mismo camino y con la misma dirección, porque cuando á priori se empeña el hombre en averiguar las causas primeras, mucho mas si son referentes á los seres organizados vivos y con inteligencia; el resultado de sus investigaciones es el desengaño de su limitación.

#### REVISTA MÉDICA DE SANTIAGO.

Abre sus páginas con la solicitud que el Instituto Palentino de Ciencias Médicas eleva al Gobierno de S.M. para caso que el Cólera nos invada, se decreta una pensión á favor de aquellos profesores que se inutilizasen en su asistencia, ó de las familias de quienes sucumbieran. A tan justa demanda qué diremos nosotros? Lo mismo y con las mismas palabras que nuestro Cólega la Revista.

«Nada mas justo que la rendida petición del Instituto Palentino; y en acceder á ella el gobierno de S. M. sería una prueba mas en favor de la protección que dispensa á la ciencia médica; mejor dicho un aliciente mas al profesorado que espone para ser útil á la humanidad en casos análogos, primero sus intereses y últimamente su existencia apreciable bajo todos conceptos. El valiente militar pelea frente á frente con el enemigo por sostener los derechos inviolables de una nación, y esta sabe remunerar los servicios que ha prestado; es muy

justo; y el médico que espone su vida y con ella la existencia de una familia, no será acreedor á una insignificante recompensa? La Junta de gobierno de esta Academia así lo cree; y uniendo su débil voz á los esfuerzos del Instituto que en nombre de la clase solicita, así lo espera.—*El Secretario general, Pedro Masquera.*»

El contenido de una memoria leída en la Academia de emulación de aquella Ciudad, en cuyo discurso se patentiza que el *calórico es un poderoso agente de la naturaleza, y su acción vivificadora y excitante enerva también y debilita*. El Sr. Adrau de Cornés, autor de tan recomendable escrito, antes de presentarse de lleno en la cuestión, nos da una idea del calórico, y discurriendo someramente acerca de la opinion de algunos filósofos y naturalistas, se adhiere á la de aquellos que tienen al calórico por una materia general del mundo en un estado mas elemental y mas sutil, opinion que es también nuestra, por ser la mas admitida de los físicos modernos. Pasa en seguida á demostrar que el calórico es el agente universal de la naturaleza, y dándonos primero algunas nociones generales sobre la formación de los cuerpos á causa de su combinación é influencia, demuestra con las mas sublimes ideas fisiológicas, los efectos del calórico minorado ó escésivo, en la acción de la organización, particularmente en la de sus sistemas nerviosos, deduciendo de estas reflexiones el siguiente é interesante párrafo.

«Bajo un temple mas bonancible, en el cual mutuamente se contrarrestan el calor y el frio, como el mediodía de Europa, y desde los 35 hasta los 55 grados de latitud septentrional, manifiéstase la especie humana mas que en otras partes, galana, cabal, inteligente é industrioso.»

Estas preciosas ideas le dan campo para explicar la actividad del centro de precepción, á virtud de la acción sobre el del calórico, si bien que algunas veces, modificada aquella por el estado social de las naciones. Por último, explica con la mayor claridad la compatibilidad del calórico con la salud y la vida, y al mismo tiempo su incompatibilidad. Para lo primero, admite como medios suficientes y orgánicos, las transpiraciones sensible é insensible, y como acción vital, á la evaporación. Para lo segundo nos señala los resultados que el desequilibrio del calórico causa por su acción determinada sobre la economía viviente. Finalmente, nos ha llamado tanto la atención un caso quirúrgico de Blefaro-Plastia, ó sea la operación que comprende la ablación de un parpado enfermo y su restauración, practicada en una muger de 54 años, que nos permitirá nuestro cólega la insertemos íntegro en uno de nuestros números próximos.

#### GACETA HOMEOPÁTICA.

En tres secciones se puede dividir todo cuanto de notable se lee en este repertorio. No haremos mérito de la primera, porque ocupandose de varias secciones del instituto, esclusivamente pertenece á los miembros de este. La segunda comprende para nosotros varios artículos referentes al Cólera-morbo entre los cuales es digno de notarse el que señala los medicamentos homeopáticos indicados para el tratamiento de esta cruel enfermedad. La



estension á ellos, nos impide señalarlos minuciosamente; para su conocimiento recomendamos la lectura del periódico que reseñamos.

#### UNION.

El primer artículo que resalta á la vista, es uno de la redaccion acerca de la utilidad de la confederacion médica. En él pulveriza las espacuosas razones que en contra de tan grándioso pensamiento, presentó el INTERES PROFESIONAL mas bien por espíritu personal que por convencimiento de razon.—El caso de una fractura transversal de la rotula, curada con el vendage inamovible, cuyo caso ademas del interés, presenta á los pocos conocedores de la historia de nuestra cirugía, la novedad de saber que este medio es antiguo en España, de donde le tomaron los extranjeros.—El de una prostatitis con ulceracion en el cuello vesical, debida á la accion del virus sífilítico, y curada con el método antillogístico sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones específicas, cuyo efecto corrobora la doctrina terapéutica de Mr. Jourdan.—La operacion y curacion de un fimosis congénito, debida á la inteligencia y procedimiento del Doctor Argumosa, el cual consiste en operar con las pinzas redobladas y las de sombrero, con las cuales dicho Señor, salva el inconveniente de los dos tiempos que segun el método ordinario eran necesarios para escindir el prepucio y su membrana interna. Nada podemos decir que no testifique el tino de nuestro célebre operador: que no se encuentre envuelto en su mismo procedimiento.—Algunos hechos que demuestran los accidentes que pueden sobrevenir en el aparato de la vision á consecuencia de la estraccion de los dientes. Estos hechos en los cuales no se ha fijado la atencion clínica tanto como se debiera, por los resultados funestos que á ellos pueden sobrevenir, se esplican perfectamente por la relacion íntima que tienen entre sí los filetes nerviosos y vasculares que se distribuyen por los dientes y el aparato de la vision. Estos últimos, hijos de las carotidas, y aquellos, de los nervios trigénicos y optálmico, que se connexionan con ramas del gran simpático, tienen precisamente que resentirse en las operaciones reciprocas, de donde se deducen los accidentes que señalamos.—Una interesante observacion, acerca de la curacion de un hidrócele subsiguiente á una didimitis crónica del testículo izquierdo, obtenida por la operacion segun el método del Doctor Argumosa. Este interesante caso recogido por su aventajado discípulo el señor Medrano, dá por resultado las conclusiones siguientes, las cuales por su interes trascribimos íntegras.

1.<sup>a</sup> El método de los bordones para la curacion radical del hidrócele por derrame, es preferible á las inyecciones vinosas porque no produce dolor en el acto de la operacion, ni los accidentes que de una vez ha determinado este, cuando se emplean aquellas.

2.<sup>a</sup> Que en vez de ser dolor el barómetro que generalmente sigue para esperar con mas ó menos confianza el buen resultado en los casos de inyeccion vinosa, es en los bordones la inflamacion que los mismos determinan, inflamacion que el profesor puede graduar y aun rebajar si fuese mas intensa de lo necesario, no solo por el empleo del

método antillogístico, sino porque le es fácil remover la causa que la produce y sostiene, pudiendo aqui tener aplicacion lo de *sublata causa tollitur effectus*.

3.<sup>a</sup> Que los bordones pueden aplicarse por solo el operador, cosa imposible en las inyecciones vinosas, salvo que se quiera esponer al paciente á la gangrena, consiguiente al derrame del material inyectado en el tejido celular del escroto.

4.<sup>a</sup> Que es mas barato dicho método de los bordones, circunstancia muy atendible en el estado de miseria á que se hallan reducidas nuestras casas de beneficencia.

Y 5.<sup>a</sup> y es lo principal, porque cura radicalmente con la misma seguridad, menos molestia y á veces tan pronto, la enfermedad contra la que le empleamos.

No pretendo, pues, acusar de estacionarios, de partidarios *statu quo* á los que no admitan estas doctrinas *á priori*; pero en nombre de la ciencia que quiere y demanda progreso, les excitaré una y otra vez, á que hagan ensayos y si ellos comprueban las conclusiones establecidas, conclusiones que nosotros miramos ya como cánones científicos ó terapéuticos, proclamemos de una vez, que hemos dado un paso aventajado en la ciencia de curar y digamos con orgullo: *Esto se debe á un cirujano español, al doctor Argumosa*.

#### RESTAURADOR FARMACEUTICO.

Las observaciones del Doctor Casares; sobre la nutricion, de las cuales por haber venido publicadas anteriormente en la revista médica de Santiago, hicimos de ellas la correspondiente reseña en una de las anteriores.—Una esposicion ó solicitud que el colegio de farmaceuticos de Madrid eleva á S. M. haciendo ver lo injusto de la circular del 20 de Abril otorgando concesiones por la junta de salvacion de Sevilla á varios practicantes de farmacia. Se ha dicho ya tanto por toda la prensa médica contra la dichosa circular, y seria tanto tambien lo que pudiera añadirse en prueba de los perjuicios que causa á la facultad de farmacia y á su clase; que de ningun modo podriamos reducirlo al estrecho espacio de una reseña. Suficiente será, pues, á nuestro objeto recordar al gobierno, la necesidad de una medida que se oponga á los efectos funestos de aquella circular.—La noticia singular y la descripcion de un pino gigante examinado en la jurisdiccion de la villa de Mojados.—Un artículo de fondo sobre confederacion médica escrito con el mayor tino y buena lógica, haciendo ver en él, que aun cuando por circunstancias particulares no pudiera llevarse á efecto, no dejará de ser una innobleza oponerse á su feliz pensamiento mucho mas por la prensa médica que debe trabajar por el bien de la clase. No es necesario que nosotros advirtamos lo muy conformes que nos hallamos con su contenido.—Un remitido tambien muy cierto y sensible dirigido desde Lora del Rio, en el cual se hace ver que tambien en Italia hay intrusos en la farmacia, noticia que no nos ha causado efecto alguno por hallarnos connaturalizados á muchas de esta especie.—Por último, un artículo demostrando lo indecoroso de las igualas en lo cual estamos muy conformes.

Valladolid, Imprenta de Dámaso Santaren.